



**Pronunciamento de la Asociación Colombiana de Investigadoras e Investigadores
Afros
-ACIAFRO-**

***En apoyo a la movilización social, en defensa de la vida, contra la estigmatización
de la protesta social y contra la masacre de las y los colombianos en el marco del
Paro Nacional***

El pasado 28 de abril, se inició el Paro Nacional en Colombia convocado por hombres y mujeres pertenecientes a diversos sectores sociales: centrales obreras, estudiantes universitarios, docentes, trabajadores, defensores de derechos humanos y líderes sociales, con el fin de rechazar no sólo la Reforma Tributaria presentada por el gobierno de ultraderecha de Iván Duque, sino por el incremento de la pobreza, el desempleo y la exclusión; que, como consecuencia de la pandemia ocasionada por el Covid-19, se han hecho más visibles en el país. La movilización y la protesta social de cientos de miles de personas son el reflejo del rechazo a un gobierno que, desde sus inicios, ha estado desconectado y de espaldas al pueblo y sus necesidades; pero firmemente al servicio de una élite industrial y empresarial que en tiempos de pandemia no ha visto reducida sus riquezas, sino que, por el contrario, se han visto beneficiada por medidas de protección del gobierno. De acuerdo con el DANE, más de 20 millones de colombianas y colombianos tienen ingresos menores a 370 mil pesos mensuales, y para quienes sus ingresos monetarios ya eran paupérrimos, la pandemia los ha impactado de tal manera que, las cifras oficiales indican que 3 millones más de personas, se han sumado a los cinturones de pobreza extrema en Colombia; mientras el gobierno de Duque dedica sus "esfuerzos" a inyectarle capital a los bancos que tuvieron ganancias abismales en plena "crisis"; a comprar carros blindados y helicóptero por miles de millones; mientras millones de familias con niñas y niños no tienen para comer y mucho menos internet o computador para tomar clases virtuales. La pobreza en Colombia, y en cualquier lugar del mundo, es la forma de violencia estructural más profunda que padecen millones de personas; violencia que se perpetúa por un sistema capitalista, sexista, racista y clasista que sigue fomentando la acumulación de capital en manos de unos pocos, mientras condena a la sobre y supervivencia a la inmensa mayoría. Es la exclusión estructural y la corrupción que siguen robando los sueños de millones de colombianas y colombianos, a lo que no podemos seguir siendo indiferentes. Es la violencia estructural la que ha llevado al pueblo a salir masivamente a las calles durante el Paro Nacional de noviembre de 2019, en las manifestaciones de septiembre de 2020 y las amplias movilizaciones pacíficas llenas de color, arte y música desde el pasado 28 de abril. Es tal la indignación, que el pueblo en medio de un **PICO DE PANDEMIA** conector del nefasto sistema de salud, la escasez en el abastecimiento de vacunas, nuevas cepas del virus y el colapso de las Unidades de Cuidados Intensivos; **ha salido masivamente a las calles arriesgando sus vidas para reclamar sus derechos fundamentales, a exigir una renta básica, mejores condiciones de salud, recursos para la educación y un futuro para las niñas y niños que viven en territorios en los que están expuestos a más violencias diversas y multidimensionales; esa Colombia profunda donde de forma nula o escasa el Estado hace presencia.**

Por tanto, rechazamos de manera contundente las masacres que se vienen cometiendo sistemáticamente contra los jóvenes, por parte de la policía y el ejército nacional de Colombia. El gobierno de Iván Duque ha convertido al pueblo que protesta pacíficamente en el enemigo interno, que, a su juicio, tiene que ser reprimido y combatido mediante el uso indiscriminado de la fuerza y de las armas. Exigimos que se detenga la masacre contra el pueblo y demandamos que se creen canales de diálogo con quienes están en las calles reclamando justicia y ser escuchados; y no con quienes han contribuido con la violencia estructural en el país. Van más de 36 asesinatos y más de 370 desapariciones según organismos defensores de derechos humanos, pero el Estado se ha venido esforzando en ocultar las cifras reales. Por lo tanto, la **Asociación Colombiana de Investigadoras e Investigadores Afros- ACIAFRO** expresa su más profunda indignación y rechazo rotundo a la represión violenta del gobierno de Iván Duque y sus fuerzas militares contra el pueblo que masivamente ha salido y sigue saliendo a las calles a ejercer su derecho legítimo a la protesta contra las injusticias sociales y económicas, contra los feminicidios, la exclusión y el racismo estructural.

Además, desde la ACIAFRO:

1. Expresamos nuestro apoyo al Paro Nacional, la protesta y la movilización social pacífica como un derecho legítimo y extendemos nuestra solidaridad con el pueblo colombiano.
2. Rechazamos enfáticamente la militarización de la vida social y la represión estatal como instrumento de poder y opresión contra la movilización social y popular que reclama justicia, inversión social, dignificación del sistema de salud, recursos para la educación, renta básica y rechaza el alza de combustibles, el abandono, la exclusión y el racismo en Colombia.
3. Exigimos respeto y rescatamos el valor de la vida y el vivir sabroso.
4. Exigimos el respeto por los derechos humanos y fundamentales del pueblo colombiano
5. Nos oponemos rotundamente a la necropolítica (política para que algunos mueran, en donde el rostro del Estado deviene en la militarización) dirigida contra las y los jóvenes, docentes, gestores culturales, líderes y lideresas sociales.
6. Exigimos que aparezcan con vida todas las personas desaparecidas durante el Paro Nacional y que regresen a sus hogares sanas y salvas.
7. Nos solidarizamos con las familias que han perdido a sus seres queridos en medio de este paro nacional.

Finalmente, hacemos un llamado a la comunidad internacional y a los organismos defensores de derechos humanos a que NO NOS DEJEN SOLOS. Que nos acompañen para que sean vigilantes de los hechos victimizantes y denunciadores de las violaciones a los derechos humanos, producto de la brutalidad y la represión policial, así como de las masacres y crímenes de Estado; siendo a su vez garantes del derecho internacional humanitario.

8 de mayo de 2021

S. O. S. COLOMBIA